

# CONCIERTO ORACIÓN

## San Raimundo de Fitero, Pamplona 23 abril 2013

*Solamente están encendidas las luces de los músicos y la luz del ambón.*

**SACERDOTE:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.  
Que el Señor esté con vosotros. Y CON TU ESPÍRITU.

Bienvenidos a esta oración, acompañados del grupo Betel, que es, para toda la comunidad de san Raimundo de Fitero, una preparación para la fiesta del Espíritu: Pentecostés. Y es también, para un grupo de jóvenes de la parroquia, preparación para recibir al Espíritu en el sacramento de la Confirmación. Vamos a rezar por ellos y con ellos. Vamos a sentirnos, de verdad, una sola comunidad que celebra, que reza, que trabaja unida.

**LECTOR 1:** *Cada día de nuestra vida, por la mañana, al despertarnos, una de las primeras cosas que hacemos es abrir la ventana. Y allí, en todo su esplendor, está el sol. Unas veces alumbraba con todo su poder y calor y otras lo hace tímidamente tras una cortina de nubes... densidad oscura. Pero ahí está. Hay también quien se levanta y lo que ve es la luz de la luna. Gentes en todas partes del mundo que se despiertan cuando llega la noche. Y lo que ven es la luz del sol pero reflejada en la pálida esfera de la luna. No nos damos casi cuenta pero ahí está. Siempre. El sol. ¿Y si un día dejara de alumbrar? No es algo que nos planteemos siquiera. Así nos sucede con Dios. Ahí está. Siempre. Igual que el sol, dándonos su luz, su fuego y su calor. ¿Y si un día dejara de alumbrar? Muchas veces en el camino vivimos en tinieblas y ni siquiera buscamos su luz aunque esté ahí, como el sol o la luna. ¿Qué nos ocurre en tinieblas? ¿Por qué necesitamos volvernos a su calor? ¿Para qué su fuego? ¿Qué es su luz?*

**CANTO: TU SEI SORGENTE VIVA**

Tu sei sorgente viva. Tu sei fuoco, sei carità.  
Vieni Spirito Santo. Vieni Spirito santo.

### La Luz de Dios

**LECTOR 2:** Del libro del Génesis.

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas. Y dijo Dios:

- Que exista la luz.

Y la luz existió.

Vio Dios que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz la llamó día y a las tinieblas noche.

Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios:

- Que haya lumbreras en la bóveda celeste para separar el día de la noche, y sirvan de señales para distinguir las estaciones, los días y los años; que luzcan en la bóveda del cielo para alumbrar la tierra.

Y así fue. Hizo Dios dos lumbreras grandes, la mayor para regir el día y la menor para regir la noche, y también las estrellas; y las puso en la bóveda del cielo para alumbrar la tierra, para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas.

Y vio Dios que era bueno.

*Se enciende el cirio. Una vez encendido, se enciende la luz del presbiterio y de él las 13 velas del altar, una por cada uno de los confirmandos.*

**CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA**

El Señor reina sobre la tierra más alto que los cielos y más cerca  
que el aire que respiro, que la sangre de mis venas. El Señor reina sobre la tierra.

Munduan errege da Jainkoa. Zerua bezain urrun dagoelako  
eta arnasten dugun airea baino gertuago. Munduan errege da Jainkoa.

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las islas, los mares todos.  
Tiniebla y nube los rodean. Justicia y derecho son su trono.

Los montes se derriten, se deshacen como cera ante el dueño de tan hermosa esfera.  
Los cielos pregonan su justicia y los pueblos su gloria contemplan.

**LECTOR 1:** *Dios nos da la luz que es vida para plantas y animales, calor para las personas, alimento de la naturaleza. Pero aún más importante. Dios mismo se compromete a ser luz que alumbrará y acompañe el camino de su pueblo. No hay tiniebla lo suficientemente oscura para que Dios no sea capaz de alumbrarla. No hay espesura lo suficientemente densa para que su luz no la atraviese y la llene de Vida.*

**LECTOR 3:**

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor, esto es lo que deseo:

vivir en la casa del Señor todos los días de mi vida,  
gustar la dulzura del Señor y adorarle en su templo.

Cuando lleguen los días aciagos,  
el Señor me dará abrigo en su templo;  
me ocultará en lo escondido de su tienda.  
¡Me pondrá a salvo sobre una roca!

¿A dónde podría ir lejos de tu espíritu?  
¿A dónde escaparé de tu presencia?  
Si subo hasta la altura del cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en las profundidades del abismo, allí te encuentro;

Si vuelo sobre las alas de la aurora, o me instalo en los confines del mar,  
allí me alcanza tu mano, me agarra tu derecha.  
Aunque diga: Que la tiniebla me cubra,  
y que la luz se convirtiera en tiniebla entorno a mí,  
la tiniebla no es oscura para Ti, y la noche es tan clara como el día.

Señor, enséñame tu camino, guíame por el buen camino.  
¡Ten confianza en el Señor! ¡Sí, ten confianza en el Señor!

**CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR**

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.  
El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.  
Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.  
Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré  
porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.  
Con aceite me ungiste, Señor, y mi copa rebosa de ti.  
Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor  
y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

**Jesús, Luz del mundo**

**LECTOR 1:** *Pero una luz brillará aún con más fuerza... Dios quiere mostrarnos de la forma más clara cómo ser hombres y mujeres en este mundo. Cómo serlo al estilo de Dios. Para ello nos envía la gran luz que guiará al mundo: su propio hijo.*

**LECTOR 2:** Del Evangelio según san Mateo

Al oír Jesús que Juan había sido encarcelado, se volvió a Galilea. Dejó Nazaret y se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en el término de Zabulón y Neftalí; para que se cumpliera lo anunciado por el profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,  
camino del mar, al otro lado del Jordán,  
Galilea de los paganos.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande,  
a los que habitaban en una región de sombra de muerte una luz les brilló».

**CANTO: ALELUYA**

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

Si sientes que Cristo en ti vivo está grita fuerte en tu alma ¡Aleluya!

Si piensas que el mundo aún puede cambiar grita fuerte en tu alma ¡Aleluya!

**LECTOR 1:** *Dios envió a Jesús: la luz verdadera. Una luz para las personas, para brillar en ellas pero sobre todo DESDE ellas. Pero no es tarea fácil, hay que fiarse de la Palabra de Jesús para hacerla nuestra luz de guía. Jesús anuncia algo revolucionario: Un reino donde la actitud va más allá de la ley, donde no es suficiente querer a quien nos quiere, sino que hay que amar también a quien no lo hace. Un reino donde confiar siempre y preocuparse sólo por aquello que no pierde valor. Un reino donde no hace falta acumular, sólo fiarse de Dios y darle gracias.*

**LECTOR 3:** Del Evangelio según san Juan.

Jesús les dijo:

- Todavía está la luz entre vosotros, pero no por mucho tiempo. Mientras tenéis esta luz, caminad para que no os sorprendan las tinieblas. Porque el que camina en la oscuridad no sabe a dónde se dirige. Mientras tenéis la luz, creed en ella; solamente así seréis hijos de la luz.

**CANTO: TUYA Y NUEVA**

Enséñame a confiar en tu palabra, enséñame a creer, enséñame a darte gracias.

Enséñame a vivir contigo, a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.

Enséñame a ser fiel en lo pequeño, a compartir la vida que me das, que sólo en ti será... Tuya y Nueva.

**LECTOR 1:** *Las palabras y hechos de Jesús iluminan a aquellas personas que se encuentran con Él y le acogen: gente pobre, marginada, enferma... y gente sana, tanto ricos como humildes, devotos y paganos. La luz es para todas las personas. Y este es su legado: un Reino de Vida Nueva, de Nueva Luz. Y si lo acogemos, nosotros también podremos llevar esa luz a las vidas de los demás. Una luz que crece cuanto más se da, que se vuelve manantial cuando construimos Su Reino.*

**LECTOR 2:** Del Evangelio según san Mateo.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para tapanla con una vasija de barro; sino que se pone sobre el candelero para que alumbré a todos los que están en la casa.

Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que, al ver vuestras buenas obras, den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

**CANTO: DA AL QUE NECESITA**

Dar es algo más que extender la mano y algo regalar.

Es más especial cuando lo haces sin nada a cambio esperar.

Cuando viene desde el alma, cuando lo haces desde allá en el corazón

Dale agua al que tiene sed, dale al hambriento de comer.

Comparte lo que hay dentro de ti, la alegría de vivir

Dale una sonrisa al que la necesita, dale de tu fe al alma herida.

Comparte lo que Dios te dio. Tú puedes darle a alguien hoy un día mejor...

Ves, alrededor siempre hay alguien a quien puedes bendecir

y cuanto menos un abrazo y una oración, toma un minuto y dura todo un existir

Cuando viene desde el alma, cuando lo sientes desde allá en el corazón

## **El fuego del Espíritu**

**LECTOR 1:** *En Semana Santa vivimos con dolor cómo la tierra quedó en tinieblas. Pero después celebramos que una nueva luz brilló. Y en este camino de la Pascua nos acercamos al nuevo fuego que ha de guiarnos cuando "La Luz" se va de este mundo. DIOS NO NOS DEJA SOLOS.*

**LECTOR 3:** Del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a un viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo.

**CANTO: SÓLO TÚ**

Nada más vive en mí, que el fuego de tu voz. Nada más vive en mí, Señor.

Cada día al caminar sé que conmigo vas. Sólo quiero serte fiel, sólo a ti, mi Dios.

Fuego, Espíritu de amor, enciende el corazón. Arde en mí, arde hoy, Señor.

Quiero ser en mi vivir testigo de tu amor. Sólo a ti quiero servir, sólo a ti, mi Dios.

Sólo tú, Señor. Sólo tú, serás mi Verdad, mi Dios. No hay más.

Nada más vive en mí, que el fuego de tu voz. Nada más vive en mí, Señor.

Tu coraje y tu valor necesito al caminar. Sólo quiero tu amor, sólo tú, no hay más.

Sólo tú, Señor. Sólo tú, mi Dios. Yo sé que conmigo vas. Sólo tú, Señor. Mi Dios.

**LECTOR 1:** *A nosotros esto nos ha llegado de oídas... No nos ha hablado del Reino Jesús en la explanada del lago en Cafarnaúm. No nos ha hablado del Espíritu Pedro a voz en grito después de Pentecostés cuando todo el mundo creyó que estaban borrachos porque hablaban raro. No nos ha hablado de la fe Pablo de Tarso, el de las cartas, acercándose a nuestra comunidad con sus discursos llenos de hondura y densidad... No... Nos ha llegado 2000 años después a través de nuestros padres, o catequistas o de los sacerdotes. Nos ha llegado a través de testigos que creyeron antes que nosotros. Pero, por eso mismo, la Palabra es igual de actual que aquel día en que el fuego del Espíritu envolvió a los discípulos. Aquel viento impetuoso, aquel fuego abrasador que les impulsó a salir de sí mismos, de sus vidas llenas de miedos y agarraderos y les ayudó a tener la fuerza y el valor para llevar la luz de Dios al mundo, es el mismo Espíritu Santo que recibimos nosotros en el bautismo, en la confirmación y que cada año celebramos en Pentecostés... Por eso también es para nosotros la llamada a la construcción del Reino aquí y ahora con ayuda del Espíritu Santo con la misma actualidad y urgencia que hace 2000 años. Llevar la luz de Dios al mundo con el fuego del Espíritu en nuestro interior.*

**LECTOR 2:** Los once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había citado. Al verlo, unos lo adoraron; pero otros dudaron. Jesús se acercó y les dijo estas palabras:

- Se me ha dado plena autoridad sobre el cielo y sobre la tierra. Poneos, pues, en camino, y haced discípulos de todos los pueblos, y bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

**Símbolo:** Se invita a los que van a recibir la confirmación a salir delante del altar. Allí se colocan de cara al pueblo. El sacerdote invita a todos los presentes a bendecir a los jóvenes extendiendo las manos sobre ellos y diciendo juntos la secuencia del Espíritu.

Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre, Don, en tus dones espléndido.  
Luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, Dulce Huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, Divina Luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado, si no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo.  
Lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.  
por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.  
Amén.

#### CANTO: **DE QUÉ SERVIRÍA**

De qué serviría cantar si al terminar nos callamos.  
De qué serviría rezar si al terminar no actuamos.  
De qué serviría nada si nos cruzamos de brazos.

Démosle la vuelta a todo, hagamos del evangelio la vida,  
donde los principales testigos seamos todos nosotros.

Vale la pena intentarlo, darnos verdadera cuenta  
de lo que somos capaces, a lo que estamos llamados.

Toda una vida por delante nos invita a hacerlo todo  
en la medida en que queramos y el Padre nos dé su mano.

#### **SACERDOTE:**

Oremos:

Derrama sobre nosotros tu Espíritu,  
Espíritu de verdad y de sabiduría,  
Espíritu de misericordia y de consuelo,  
para que nos abramos a la vida nueva que Tú nos traes,  
para que sepamos llevar tu evangelio  
a los que se sienten sin esperanza,  
para que con nuestra vidas  
abramos caminos a la humanidad,  
para que seamos, en cualquier lugar del mundo  
un soplo de aire fresco  
que impulsa el mundo hacia la vida  
que nos trajo tu Hijo  
que vive y reina por los siglos de los siglos.

#### **SACERDOTE:** El Señor esté con vosotros. Y CON TU ESPÍRITU

Que descienda sobre todos nosotros con abundancia  
la bendición de Dios todopoderoso  
Padre, Hijo y Espíritu Santo.  
AMÉN  
En el nombre del Señor, marchemos en paz.

